

Homenaje al “Día de la paz y la no violencia”

D: “Día de la paz” ¿Qué te viene a la mente cuando escuchas esta frase? ¿Tranquilidad o quizás angustia? ¿Bienestar acaso o conflictos? ¿Piensas que tu vida no tiene absolutamente nada que ver con este conmemorado día?

F: Veamos si te podemos sorprender comenzando con decirte que tanto tú, como tú, y todos nosotros formamos parte de la llamada “GUERRA”.

D: En innumerables ocasiones nos hallamos ante debates, noticias, opiniones expuestas por aquellos grandes famosos y no tan famosos acerca **del día** de la paz. ¿Cómo es tu actitud frente a todo ello? ¿Qué haces tú al respecto?

F: Déjanos decirte que nuestro objetivo esta mañana no trata de juzgar o criticar a nadie. No obstante, sí para hacernos cómplices de criticar las injusticias, los malos tratos que muchas de las veces se quedan atrapados por el silencio, y qué decir de aquellas veces que ni siquiera intentamos disculparnos por las faltas cometidas.

D: ¿Qué respuesta hallas ante todas las veces que gritas a las señoras de la cafetería por tu falta de paciencia? ¿Y de cuando te burlas de tus otros compañeros sencillamente porque no te caen tan bien?

F: Sonará fuerte, pero, ¿sabías que son los simples malos gestos cotidianos los que llevan a grandes conflictos? Y lo que es más, frases tales como “luchemos por la paz” o el símbolo de la paloma blanca que, muy bonita por cierto, pero ¿han alcanzado dicha paz mundial? ¡Nosotras pensamos que no!

D: ¿Te contamos el porqué? Verás, tú y yo somos los protagonistas de este mundo y, como tal, tenemos unas específicas cualidades que hacemos notar a simple vista. Concretamente nos referimos al don del habla y de escucha. ¿Es verdad, no? (Sí.)

F: Desgraciadamente, hay otra verdad mucho mayor. Yes que parece ser que no somos capaces de establecer una conversación o manifestar de buena manera una crítica constructiva entre todos. Y se supone que hoy estamos presentes para celebrar el **30 de enero, día de la paz y la no violencia**.

Ambas: ¡ERROR!

D: ¡Chicos y chicas, hombres y mujeres que escuchan esto! El día de la paz no debería de ser una celebración anual, sino una realidad diaria donde todos y cada uno de nosotros contribuyamos para llevarlo a cabo los 365 días del año y las 24 horas del día; sin importar con quién, a quién, dónde o cuándo.

F: Y claramente la violencia debería de quedarse parada en el tiempo, como una acción mítica y sin más trascendencia, puesto que a ninguno nos gustaría presenciar noticias trágicas, ¿verdad?

D: ¡Claro que no! Pero también cabe destacar que, para conseguir un estado de bienestar colectivo, primero debemos lograrlo de forma individual.

F: Vamos, que tú y yo, deberíamos de aprender a perdonar, querer, ayudar y hacer el bien sin mirar a quién.

D: Porque como bien sabéis, la vida es como una ruleta, es decir, todo lo que hacemos a los demás, tarde o temprano, nos pasará factura.

F: Y si no, que se lo planteen a los profesores de filosofía que, sobre ello, algo nos podrán contar.

D: Por tanto, te retamos a que encuentres respuesta a esta cuestión también: ¿Por qué en lugar de tratar a los demás como a ti te gustaría que te trataran, los infravaloras y desprecias? Dicen que una sonrisa vale más que mil palabras.

F: Desde aquí, y como unas alumnas más del centro, les invitamos a tomar conciencia y dar el paso para acoger este día como un andar diario.

D: Y sobre todo, que tengamos en cuenta que **para la paz no existen fronteras ni barreras**. Y, para obtenerlo, debemos de emprender ese viaje desde aquí, desde el instituto I.E.S Playa de Arinaga.

F: Sin más demora, y dejándoles nuestra breve aportación para su reflexión personal, finalicemos este acto con la intervención de los trabajos de cada clase para elaborar, entre todas y todos, el símbolo de la paz.

GRACIAS